

VACUNAS

Las vacunas son una importante herramienta en la prevención de las enfermedades. La administración de vacunas y la potabilización del agua han sido dos de los factores que más han contribuido a aumentar la esperanza de vida en todo el mundo. Las vacunas han conseguido que las enfermedades infecciosas transmisibles ya no sean una de las principales causas de enfermedad y muerte en el mundo desarrollado. La vacunación es una de las medidas de salud pública que más vidas ha salvado. Las vacunas evitan seis millones de muertes al año, pero últimamente hay un rechazo minoritario a la vacunación, una objeción que no deja de ser importante ya que aunque carece de fundamento científico, porque afecta a la salud individual y colectiva. Están aumentando las controversias sobre el uso de las vacunas, aunque paralelamente también está aumentando la concienciación de la importancia de las vacunas en todas las edades.

A pesar de los logros, los expertos señalan que no hay que bajar la guardia, por lo que uno de los retos que tiene hoy la salud pública, es aumentar la conciencia entre la población de la necesidad de vacunarse en determinadas circunstancias, recordando además, que las vacunas no solo son para los niños, sino también para los adultos, entre los que es necesario potenciar las vacunas, por importantes razones de salud pública, ya que frente a la propagación de las enfermedades transmisibles no hay que relajarse.

Las vacunas ejercen un impacto muy positivo sobre la salud pública y su contribución a esta a lo largo de la historia debe ser puesta en valor, mientras esperamos que lleguen nuevas vacunas contra enfermedades de las que aún no disponemos de ellas y vacunas más potentes y nuevas formas de administración para reforzar y modificar la vacunación de enfermedades vacunables desde hace años, e incluso se llegará a poder vacunar enfermedades como el Alzheimer o hábitos como el tabaquismo.

Vivir en sociedad le otorga al ciudadano una serie de derechos individuales, pero también le exige una serie de obligaciones en beneficio de la comunidad, del bien común. Todos debemos contribuir a mantener la seguridad sanitaria para proteger la sanidad individual y colectiva. La vacunación es una actividad básica de salud pública que evita enfermedades y muertes, que evita sufrimientos y las secuelas de las enfermedades infecciosas, antaño bien conocidos por la población. En cuanto a los médicos, es imprescindible su implicación en la promoción de la salud de la población y por tanto de la vacunación y para ello deben saber explicar que el riesgo de la enfermedad es siempre superior al riesgo de la vacunación, como pone de manifiesto la evidencia científica, luchando contra la actual tendencia de la sociedad a cuestionar las vacunas, lo cual no es aceptable en el caso de profesionales sanitarios. Los médicos deben generar confianza social en las vacunas y para ello hay que conocer y convencer, informar y comunicar sobre las vacunas.

Las vacunas son fundamentales en la prevención de muchas enfermedades y protegen frente a las mismas, además vacunarse en un acto solidario que contribuye a la inmunidad de la comunidad. Por estas y muchas otras razones, toda la sociedad y todos

los médicos y la comunidad sanitaria en general, debemos estar firme y responsablemente comprometidos con las vacunas para promover y mejorar la salud de todos.

JOSE RAMÓN HUERTA BLANCO
Junio 2017